REALIZADO POR:

María Alejandra Gallego

Juan David Benavides

Sandra Carolina Díaz

Luis Camilo Mamian

CARTOGRAFÍAS SOCIALES - USME

En el marco del proceso de activación del predio 'Hacienda El Carmen', en la localidad quinta de Usme, el IDPC planteó el desarrollo de un conjunto de ejercicios de cartografía social que permitieran realizar una caracterización preliminar sobre: a) las distintas percepciones del territorio construidas por las comunidades locales y algunos actores sociales; b) las dinámicas de transformación territorial entendidas desde una visión comparativa pasado-presente; c) los objetivos e intereses colectivos a corto, mediano y largo plazo, en donde se integran distintas visiones territoriales y que constituyen posibilidades de articulación con el proyecto a consolidar en el predio 'Hacienda El Carmen'.

Para el desarrollo de los talleres se priorizó la creación de tres grupos de trabajo con las comunidades circunvecinas al predio. Allí se incluyó a la población tanto del área urbana como del área rural, así como organizada y no organizada. Además, no hubo una discriminación en la composición de los grupos, pues la convocatoria se realizó de manera abierta, incentivando la participación de personas de distintos géneros, rangos etarios, procedencia étnica y niveles de escolaridad. Los grupos fueron distribuidos de la siguiente manera:

1. El primer grupo convocó a miembros de la Red Usminia Camino de Luz, una red de 10 organizaciones de base comunitaria, cuyo trabajo se centra en la UPZ 58 Comuneros, particularmente en los barrios Usminia, Sucre, Lorenzo Alcantuz y Villa Anita, que hacen parte del borde urbano de la localidad. Conformada en el año 2018, la Red Usminia Camino de Luz, surgió como una estrategia de articulación de distintos colectivos alrededor del arte y del Mobiliario Urbano Temporal - MUT (diseñado y construido en el marco del

proyecto “Habitando en comunidad” de la Secretaría Distrital de Hábitat y la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte).

2. El segundo grupo convocó a habitantes de las veredas El Uval, Los Soches y La Requilina, tres de las cinco veredas que componen el borde rural de la localidad y que han sido las directamente impactadas por las dinámicas del crecimiento urbano de la ciudad.

3. El tercer grupo convocó a habitantes de los barrios El Oasis, El Pedregal y Usme Centro, pertenecientes a la UPZ 61, Ciudad Usme, que colindan con el predio El Carmen por los costados sur y occidental. Los dos primeros barrios han experimentado el rechazo por parte de la comunidad rural, pues constituyeron las primeras avanzadas urbanas en cercanías al centro histórico de la localidad.

Con cada grupo se planteó el desarrollo de tres ejercicios cartográficos, orientados hacia la caracterización de los elementos mencionados anteriormente en los literales. A continuación, se describe la metodología construida para cada ejercicio, así como un primer análisis a través de 4 categorías: territorio, actores, memoria y manifestaciones culturales y modos de vida.

Ejercicio 1: contextualización territorial e identificación de actores locales

Metodología

Al iniciar el encuentro se hace una contextualización sobre el proyecto de la Hacienda El Carmen con el fin de socializar con los invitados los objetivos y alcances del mismo, dando un espacio para la intervención de la comunidad y solución de dudas que surjan al respecto. Previo al comienzo del ejercicio cartográfico, se hace una explicación breve sobre la cartografía social y se explica el tema y objetivos principales del encuentro de manera general, dejando claro que se trata del primer ejercicio de un total de 3 ejercicios de este tipo proyectados desde el IDPC para 2020. Se organiza a los participantes en una Mesa amplia de trabajo conjunto y se disponen los materiales necesarios para ello.
El ejercicio cartográfico se divide entonces en dos momentos principales: **a. Contextualización territorial (30 minutos)** - Dibujar el territorio - Identificar los lugares importantes dentro del territorio

b. Identificación de actores (30 minutos)

- ¿Cuáles son los actores importantes dentro de la comunidad?
- ¿Por qué estos actores son importantes?

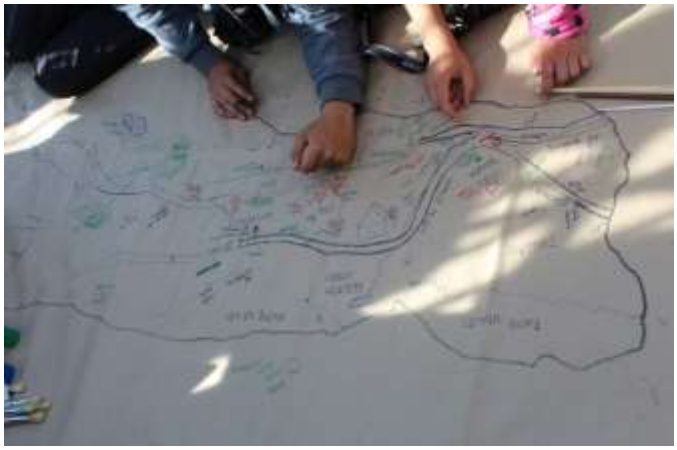
El objetivo principal del primer ejercicio cartográfico realizado con la comunidad de la localidad de Usme, se centró en la generación de un espacio que permita tanto a los habitantes de la localidad de Usme, como al IDPC, una comprensión amplia de las nociones de territorio y territorialidad presentes en el sector, así como de la complejidad de relaciones y dinámicas que allí tienen lugar; todo ello con el fin de consolidar espacios de diálogo que permitan la identificación de los sentires de la comunidad en relación al territorio que habitan, así como a la diversidad de actores que en este confluyen.

En este sentido, durante estas primeras jornadas de encuentro, se identificaron cuatro categorías de análisis -mencionadas previamente-, desde las cuales se puede generar una lectura territorial que permita develar la multiplicidad de relaciones que se dan en la localidad, a saberse: Manifestaciones culturales y modos de vida, territorio, memoria y actores presentes. Así pues, este ejercicio cartográfico nos permite tener una noción general de la configuración territorial, social y cultural de Usme, como parte de la estrategia de promover lecturas territoriales conjuntas y participativas en el el marco del proceso de activación del predio 'Hacienda El Carmen'.

Manifestaciones culturales y modos de vida:

Dentro de las manifestaciones culturales identificadas por los participantes en el marco del primer encuentro de contextualización e identificación de actores locales, se puede evidenciar que los integrantes de la Red Usminia – Camino de Luz, reconocen las diferentes intervenciones de carácter artístico dentro de la localidad como un elemento constitutivo de las identidades locales, ya que se generan dinámicas de cohesión social alrededor de dichas intervenciones, fortaleciendo el sentido de pertenencia de los habitantes de la zona y dando lugar a los espacios de reflexión sobre el significado de territorio, todo ello enmarcado también dentro de un ejercicio de memoria que exalta la tradición oral como elemento integrador de la comunidad de Usme.

Fotografías 1. Ejercicio cartográfico 1 - Barrio Usminia



En este sentido, durante el desarrollo del ejercicio cartográfico, se identificaron escenarios, algunos de ellos informales, para la gestión de espacios artísticos, culturales y deportivos como lugares importantes dentro del mapa de Usme, catalogando la labor que allí se hace como fundamental en cuanto a la gestión social y los procesos de apropiación simbólica y material del territorio; también se hizo énfasis en la falta de equipamientos alternativos para eventos de cultura y deportes. Durante las conversaciones emergentes en la realización del ejercicio cartográfico, fueron recurrentes las referencias a las múltiples estrategias desarrolladas por el colectivo en cuestión, en términos de recuperación de la historia a través de herramientas el muralismo y las intervenciones comunitarias.

Se evidencia también una relación con la ruralidad, aun cuando los participantes de este encuentro son residentes de la parte urbana de la localidad, expresada en memorias que hacen referencia a vivencias gratas en esta zona, y en las cuales se da cuenta de encuentros con el fin de propiciar actividades como la lectura, el canto, y en general, el disfrute colectivo del territorio, reflejando un sentido de pertenencia fuerte con el territorio, tanto en la zona urbana, a la cual pertenecen, como en la rural.

Dentro del mapa, las y los participantes referencian como actores importantes a algunas de las organizaciones de la Red Usminia Camino de Luz, entre estas se destacan: Danzas del Sucre, el Grupo de Inclusión Años Dorados y el colectivo Aula y Palabra. También se destacó el valor del MUT como escenario de articulación y encuentro.

Es importante resaltar el papel de la memoria y la tradición oral en la propuesta artística del colectivo de la Red Usminia, en tanto es el elemento central en muchas de sus intervenciones, siendo frecuentes las representaciones de lo que ellos denominan como sus ancestros, así como réplicas de las pinturas rupestres. Otras referencias importantes en cuanto al tema de memoria, cultura y modos de vida, se da en relación a los usos tradicionales de las plantas locales, en este sentido, una de las participantes del encuentro, la señora Ana Elvia, adulta mayor de la localidad, referenció dentro del mapa su casa y un árbol de cerezo, en este punto mencionó que el cerezo es empleado para el tratamiento de enfermedades como el parkinson y para regular la tensión arterial. Ella también referenció el parque Cantarrana como uno de sus lugares favoritos, pues allí puede tener contacto con el río Tunjuelo. La mención le permitió hilar hacia un recuerdo propio y contar una anécdota sobre la forma en que su esposo trató los síntomas del síndrome Guillain-Barré, caminando descalzo por la rivera y lanzando piedras al río.

En este ejercicio se evidenciaron entonces fuertes arraigos territoriales, tanto en los participantes adultos y adultos mayores, como en los jóvenes; dentro de este contexto, el hallazgo arqueológico emerge como eje articulador de sentidos identitarios y de apropiación simbólica y material del espacio, que da pie a su vez a los diálogos intergeneracionales sobre los diferentes saberes, costumbres y prácticas propias de la zona, resaltando elementos de la cultura popular que han forjado el sentido de comunidad a través del tiempo, tal es el caso de la Princesa Usminia y su sacrificio en las aguas de la Laguna de Los Tunjos en Sumapaz.

En cuanto al ejercicio realizado en la vereda el Uval, en lo concerniente a los modos de vida, se hizo una reflexión importante en cuanto a la necesidad de emprender procesos de recuperación de semillas nativas y prácticas de siembra tradicionales que impliquen un impacto positivo sobre el entorno, ya que como se manifestó por parte de los participantes en este primer momento, con la llegada de los agroquímicos, el suelo y las fuentes de agua han tenido que sufrir unos impactos negativos que se evidencian en la fertilidad de las tierras y la contaminación de las aguas de la zona rural de Usme; así mismo, se rememoran durante el diálogo las antiguas prácticas tradicionales del campesinado de Usme, como las economías solidarias, así como un

sentido de comunidad que se ha venido fracturando, en parte, debido a la presión ejercida por la expansión urbana sobre la zona rural.

En el ejercicio se dio cuenta también de la vocación agropecuaria de la localidad, pasando por los primeros cultivos de productos como el trigo y la avena, la posterior llegada de la papa y la zanahoria, que se complementa en la actualidad con el cultivo de arveja y fresas, a la par de la permanencia de las huertas caseras para el consumo de las familias. Todos estos saberes y modos tradicionales de vida se ven entonces afianzados a través de la memoria histórica, que dota de un sentido de pertenencia territorial a la comunidad rural, que se identifica plenamente como campesinado bogotano. Dentro de este contexto, el hallazgo arqueológico emerge como un factor que les permite generar y fortalecer procesos de defensa territorial y resistencia ante la expansión urbana, así como una plataforma para la visibilización y reconocimiento del campesinado dentro de las dinámicas distritales.

Fotografía 2. Ejercicio cartográfico 1 - vereda el Uval, Usme

En cuanto a las manifestaciones culturales referenciadas durante el ejercicio, se encontró que dentro de la zona tienen lugar en diferentes momentos del año, eventos que generan cohesión social y movilización de los habitantes rurales de Usme, uno de los más importantes es el día del campesino, momento en el cual se reúnen en torno a la celebración de las tradiciones locales, dentro de las cuales se destacan la

gastronomía campesina, que emerge como uno de los principales atractivos de la celebración.

En el caso específico de la vereda el Uval, se evidencia entonces un esfuerzo activo por parte del campesinado para mantener sus modos de vida tradicionales dentro de la cotidianidad de sus habitantes, por tanto, es posible identificar que dichas tradiciones campesinas se mantienen vivas a través de las diferentes costumbres de las personas.

Por otro lado, en el ejercicio cartográfico realizado en el barrio Oasis, zona urbana de la localidad de Usme, se evidencio la hibridación de prácticas de origen rural y urbano dentro de este contexto, evidenciadas entonces en la convivencia con animales de granja, como vacas, que son criadas en las zonas verdes del barrio aledañas a la zona del hallazgo arqueológico; situación que no es evidente en otros barrios como Usminia, lugar del primer encuentro con comunidad urbana, situación que devela entonces la complejidad en las dinámicas sociales, ambientales y territoriales dentro de la localidad.

Fotografía 3. Ejercicio cartográfico 1 - Barrio Oasis, Usme

Memoria (conflicto)

Cuando se les pidió a los participantes en el taller realizado en el barrio Usminia que referenciaran en un dibujo (mapa) su territorio, los diálogos en pro a concertar cuales iban a ser los lugares que guiarían el desarrollo del dibujo, fueron varios los temas que surgieron a voces distintas. La primera línea trazada fue una línea continua cerrada en la que en su interior añadirían tanto lo urbano como lo rural, y del mismo modo, se marcaban los límites de la localidad con las demás localidades dándole importancia a la relación con Ciudad Bolívar y sobre todo, Sumapaz. Para empezar a nombrar y ubicar los puntos, se remitieron de manera inmediata a lo "natural", es decir, el Embalse de la Regadera, distintas quebradas, el río Tunjuelo, el parque ecológico Cantarrana, el botadero de Doña Juan y el parque Entre nubes.

Más allá de la identificación correcta o incorrecta de los lugares que reconocían importantes dentro de su territorio, hubo dos referentes que consolidaron conversaciones fundadas en la memoria y el recuerdo: las relaciones de lo urbano y lo rural y la relación histórica de la población con los ríos y quebradas. Por un lado, fue interesante notar cómo la juventud de la organización participante (Red Usminia camino de luz) al no tener una cercanía y reconocimiento por la zona rural de su localidad, remitían la importancia de estos lugares y sus habitantes a las luchas sociales que han tenido que dar frente al problema de la expansión urbana. Referirse a la ruralidad y sus luchas, transportó a varios de los participantes a recordar su infancia y rememorar los tiempos en que los barrios donde vivían eran vecinos de la ruralidad. Por ejemplo, uno de los participantes *(nombre)* menciona que tiene fotos de su niñez en una cuadra de calles destapadas donde al fondo se ven potreros con vacas y cercados. Y, por otro lado, hay una fuerte pertenencia, y a la vez dolor común, por la forma en que los ríos y quebradas se han deteriorado gracias a la contaminación de estos. "Caminar al lado del río es terapia curativa para las enfermedades: Aunque eso ya no se puede hacer porque ya están muy contaminados…" *(nombre de la señora).* Los afluentes hídricos, que aparte de haber una gran cantidad en la localidad, son parte esencial no solo de la ordenanza y protección administrativa y comunal del territorio, sino que hacen parte de los recuerdos entrañables de los remedios a enfermedades, o los paseos de olla como se mencionó en el taller.

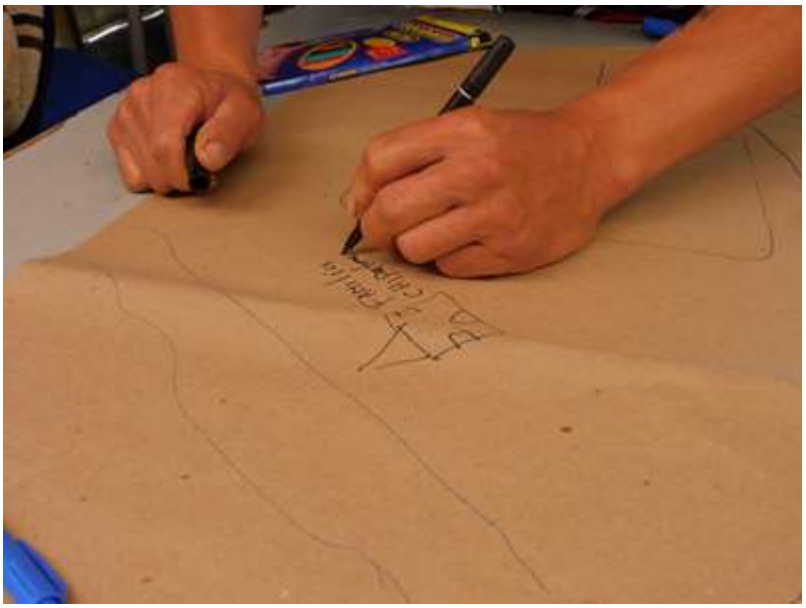
Los puntos anteriores permiten conectar de manera directa la importancia que, para los habitantes de la ruralidad, la memoria y los recuerdos ejercen no solo para momentos extraordinarios como el taller de cartografía social, sino de igual modo en su vida cotidiana. Esto se vio de manera importante en el ejercicio realizado en la vereda El Uval donde la respuesta a la mayoría de las preguntas propuestas, fueron resueltas con el "acuérdese", "yo me acuerdo", "eso fue en tal tiempo", "mi papá o mi papá nos decía", entre otras formas de buscar una respuesta.

El recuerdo del agua está presente constantemente. Cuando se les preguntó por cómo es su territorio, los afluentes fueron los ordenantes y guías para el desarrollo del dibujo del territorio. Quebradas y ríos se recuerdan con añoranza de cuando se podían hacer encuentros allí, hasta se podía pescar: "En la Fucha se podía pescar, se veían los pescados. Ahora está muy contaminado…" *(nombre de la señora)*. Para el taller en el Uval, se vio, y a diferencia del primer taller en el barrio Usminia, la complejidad de la ruralidad y la importancia del agua. Con la referencia de los cursos hídricos en la zona, se identificó de igual forma donde nacen, y se encontró una fuerte relación e identidad con el páramo como un lugar esencial para cuidar. "En el páramo "Rincón grande" nace la quebrada los Soches", por ejemplo. Pero es importante enunciar acá, como la relación y la ordenanza a través de los surcos del agua y el recurso mismo, se ha visto transformada desde hace un tiempo para acá. Y es que, con la expansión urbana hacia la vereda el Uval, y con las canteras de arenas y la construcción de carreteras paralelas al surco de los afluentes, estos han empezado a contaminarse y así, impedir que los habitantes rurales de la localidad puedan acceder al recurso como lo hacían antes. A tal punto ha llegado el problema, que en la actualidad les llega el recibo del agua y por su puesto les toca pagarlo, cosa que hace veinte años no hacían. Y a parte de lo anterior, hay que mencionar la implementación en la vereda de la Planta de Tratamiento de Agua Potable El Dorado, que según *(nombre de la señora)* "…cambian las costumbres y vulneran al campesinado…"

Pero no solo el agua, los ríos, las quebradas, los nacederos, o el páramo rememoraron las personas asistentes al taller del Uval, existen otros referentes que durante el desarrollo del dibujo de lo que ellos consideraban su territorio, surgieron. Al dibujar el territorio, la presencia de la vía férrea fue un importante referente histórico que trajo con su recuerdo, las épocas de infancia de muchos donde Usme municipio,

y Usme rural, giraba entorno a los cultivos y las peregrinaciones religiosas a Chiquinquirá. Doña *(nombre de la señora)* recordaba como su papá los llevaba junto a sus hermanos a peregrinar a visitar la Virgen de Chiquinquirá para las romerías del 15 de agosto, movilizándose en el tren de la sabana, y contando un poco así de su infancia. Al recordar su infancia, recordó de igual forma como se molía el maíz en lajas, como la cebada, el maíz, papa y trigo eran los productos de cultivo predominantes en la zona, hasta que empezó a llegar la arveja, que en un principio no se colgaba, sino que crecía en el suelo, en tipos más actuales, es que se empieza a colgar. Doña *(nombre de la señora)*, dijo, "lo que no se da es porque no se siembra…". Y esto lo ratificaba cuando se hablaba de cómo en tiempos pasados se compartía y se intercambiaba alrededor de lo alimentario: bazares, marranadas y el día del campesino en el que se comía y se tomaba chicha, cosas que, por la aproximación de la ciudad al campo, se han transformado y se han opacado. Más que referenciarlas o plasmarlas en el dibujo, fueron contadas mediante la conversa y el recordar.

Fotografía 4. Ejercicio cartográfico en el Uval. Recordando a las familias en el territorio.



Por último, es menester mencionar la importancia que tuvo en el taller la memoria de las formas de trueque que existieron de manera potente, y que aún existen, pero con menos fuerza. Y es que Doña *(nombre de la señora)* contó de manera muy nostálgica como se intercambiaban los alimentos que unos cultivaban, cosechaban y poseían,

por otros alimentos que los vecinos tenían. La solidaridad expresada en el trueque mantuvo, y en cierto punto mantiene, las relaciones vecinales rurales en la zona. Para los participantes del taller estos recuerdos: el cocinar en leña y preparar sus cocidos, recordar que "…ya no se puede andar en burro o en caballo", no se puede pescar en los ríos o que no pasa el tren para las romerías, son memorias, recuerdos, añoranzas y partes de la vida que fueron considerados patrimonio por las mismas gentes.

Para el taller realizado en el barrio el Oasis, se notó de primera mano la relación que las personas recuerdan con la Hacienda El Carmen, y más que el hallazgo, sus habitantes. La señora Luz Dary (presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio Oasis) recordaba que en el predio de la Hacienda El Carmen, habitaban el señor Pablo Ramírez y la señora Dora Laverde que se dedicaban a las labores del campo. Ellos eran los administradores de la hacienda, se dedicaban a cultivarla y a vender leche que Don Pablo llevaba en cantinas a los barrios cercanos. Ellos vivieron mucho tiempo en la hacienda según Luz Dary, y aunque hoy paguen arriendo en Monte Blanco, ellos no tenían la menor idea de lo que se hallaba bajo sus pies. Comentaba la señora Luz:

> Nunca hubo claridad para los vecinos de lo que allí se había encontrado, solo rumores. Nunca supimos bien qué pasó ahí. Se conversaba con Jaime Beltrán y él decía que estaba luchando para que se hiciera un parque, mostraba dibujos de maquetas. Yo siempre le decía: Tan rico que es soñar. Jaime también mencionaba que había no sé cuántos millones y que él había viajado a la seca y la meca en busca de recursos.

Actores sociales:

Durante el primer taller realizado con la Red Usminia Camino de Luz, fue notable el rol que las y los participantes le asignaron a escenarios como el río Tunjuelo, el Parque Cantarrana, el Relleno Sanitario de Doña Juana, el CREA Cantarrana, el Parque Entre Nubes, el Páramo de Sumapaz y el Hallazgo Arqueológico de la Hacienda El Carmen, no sólo como referentes espaciales, sino como actores sociales en sí mismos o como escenarios de encuentro capaces de articular distintos actores de gran incidencia. En lo particular, el Parque Cantarrana se ha configurado como un referente para la recreación y el disfrute de las comunidades, pero, además, los procesos internos desarrollados por el Parque y la Empresa de Acueducto y

Alcantarillado de Bogotá, le han posicionado como un agente capaz de articular distintos procesos organizativos alrededor del ambiente, el agua y el arte.

Frente a la pregunta puntual sobre cuáles actores locales son reconocidos por la Red, vale la pena señalar que las y los participantes referenciaron algunos de los procesos organizativos que integran la Red y que se han articulado alrededor del Mobiliario Urbano Temporal (MUT) de Usminia. Dentro de estos se destacaron: el Grupo de Inclusión Años Dorados, una organización ubicada en el barrio Almirante Padilla que involucra a diferentes poblaciones de la localidad, especialmente adultos y adultas mayores, niños y niñas, población en condición de discapacidad, madres cabeza de familia y sobrevivientes del conflicto armado; el Grupo Danzas del Sucre, un colectivo orientado hacia la creación de espacios de esparcimiento e integración de adultos y adultas mayores a través de la danza y la recuperación de bailes tradicionales de la región andina; la Fundación Tash Pu Kuneme, en donde se integran familias de la comunidad Inga del Putumayo y que en la actualidad son habitantes de la localidad; el Colectivo Aula y Palabra, compuesto en su mayoría por jóvenes estudiantes y artistas que buscan promover transformaciones sociales y alternativas de vida digna en distintos territorios, a través de acciones comunicativas, pedagógicas y artísticas; y, finalmente, la Biblioteca Agroecológica de El Uval, un proceso organizativo que ha venido desarrollando acciones de formación participativa, orientadas hacia la reflexión sobre la frontera urbano rural y que, aunque no hace parte de la Red, fue referenciado por las y los participantes.

En el caso del taller realizado en la vereda El Uval, los participantes no profundizaron en la enunciación y descripción de actores sociales, salvo las Juntas de Acción Comunal y las menciones ocasionales a líderes como Jaime Beltrán, Otilia Cuervo y Belisario Villalba. No obstante, vale la pena destacar la importancia que tuvieron las relaciones de parentesco y de vecindad en la elaboración del mapa, en donde familias como los Liberato, Moreno, Tovar, Arevalo, Melo y Quipatecua, fueron los referentes espaciales y territoriales.

Ahora bien, durante el taller realizado con el grupo de los barrios El Oasis, El Pedregal y Usme Centro, la comunidad asistente reconoció en Jaime Beltrán un actor importante en relación con el proceso avanzado alrededor del Hallazgo Arqueológico de la Hacienda El Carmen. Sin embargo, a lo largo del ejercicio, se hizo manifiesto un

sentimiento de desconfianza sobre dicho proceso y, en general, hacia las instituciones de gobierno involucradas, quienes fueron descritas como ajenas a las realidades locales. Por otro lado, la comunidad destacó el rol de las Hermanas Carmelitas de la Caridad de Vedruna, quienes han venido desarrollando distintas acciones con las mujeres y los jóvenes de la comunidad local a través de talleres productivos y artísticos; asimismo destacó la existencia de la Audiencia Pública Popular, un proceso organizativo producto de la unión de varios sectores de la UPZ 61, a raíz de distintas problemáticas y conflictos territoriales que tienen lugar en los conjuntos residenciales de la UPZ en mención.

Sentidos territoriales.

En relación al primer taller realizado en el sector de Usminia, localidad de Usme, en donde se trabajó por los elementos territoriales o los sentidos del territorio definidos por la comunidad, en primer lugar, la comunidad estableció un mapa cerrado, al ubicar su territorio a partir de los límites administrativos de la Localidad de Usme, formando una “P” o un mapa en forma de bota. En este mapa encerrado, uno de las primeras referencias descritas en el mapa fue el Parque Entre Nubes, en la parte sur de la localidad en frontera con las localidades de Rafael Uribe Uribe y San Cristóbal, es decir en la parte angosta del mapa, otros lugares como La Regadera, Doña Juana, el río Tunjuelo y Cantarrana fueron ubicados posteriormente, lugares que particularmente referenciaban los límites del mapa, como el río Tunjuelo y Doña Juana, Cantarrana como límites con la localidad de Ciudad Bolívar. En el caso del río Tunjuelo es importante destacar, que este espacio es definido sobre todo como un límite.

En el centro del mapa, se establecieron como ejes estructurados las avenidas caracas y la avenida Boyacá, destacando el cruce de estas dos avenidas como el centro del mapa y el centro del área urbana de la localidad. A su vez, identificaron la avenida autopista al llano, avenida Usme y la vía que conduce a la localidad de Sumapaz, vías que son la prolongación de las dos avenidas previamente mencionadas.

Es importante mencionar que, si bien en el mapa el hallazgo no es un aspecto ponderado en el ejercicio, ubicaron este lugar luego de identificar la universidad Antonio Nariño y Cantarrana.

Posteriormente ubicaron algunas Unidades de Planeación Zonal (UPZ) con Danubio, Comuneros, Alfonso López, Gran Yomasa, La Flora, Entrenubes. En la UPZ Comuneros, en la cual habitan gran parte de las personas participantes en el taller, identificaron la escultura a Usminia, el Mobiliario Temporal (MUT), y algunos espacios públicos como parque y lugares de encuentro de jóvenes y artistas.

Finalmente, ubicaron el área rural de la localidad de Usme, ubicado en el extremo del mapa la relación con la localidad de Sumapaz, manifestando todo el potencial ambiental de los recursos hídricos, el ecosistema del páramo. Esta zona del mapa en su mayoría estaba vacía, no obstante, identificaron la antigua estación del tren, la quebrada “Chiguaza” y algunos cerros en el páramo de Cruz Verde, pero enfocaron su descripción en los diferentes atributos ambientales con el sector de Sumapaz: Lagunas, quebradas, su vegetación.

Siendo la mayoría de los participantes de la organización Usminia Camino de Luz, una de aspectos territoriales fundamentales para ellos son los espacios públicos, en particular los parques, lugares de encuentro de los jóvenes alrededor de los temas artísticos, de recreación, danzas entre otros. Estas diferentes apuestas han permitido generar estrategias de apropiación y resignificación del espacio público, teniendo en cuenta que la ausencia de equipamientos y de presencia institucional ha propiciado escenarios conflictivos y de riesgo para los jóvenes especialmente. De acuerdo a lo anterior, los colectivos de la organización Usminia Camino de Luz han apostado por generar acciones que fortalezcan el tejido social, a partir de la realización de murales, por ejemplo, que les permita expresarse y proponer reflexión, que se convierten en un diálogo con su realidad, frente a las circunstancias de la cotidianidad, tanto de la región como del país.

> El caso de estas canchas las recuperamos entre las barristas de Millonarios y Nacional, en un espacio de encuentro apostándole a la cultura para la paz, éramos barras bravas de Nacional y ese fue el desmonte para nosotros, en ese orden de ideas, en esa otra cancha que le llamamos Las Gemelas, ya nosotros nos estábamos organizando como Red, entra como una de las agrupaciones culturales de Usme que le apuesta a la transformación social a partir de uno de los lenguajes que es el teatro, aporta a los diferentes eventos culturales que hacemos para que se integran con el muralismo, unos llenándose de pintura, otros llenándose de teatro, otros llenándose de danzas,

> otros de música, entonces esa conexión artística se da en una intervención, ya con el diálogo de saberes y las intervenciones en el territorio, las podemos enfrentar con cultura y arte. . (22 de octubre de 2020, I Taller Cartografía Social, sector Usminia-Usme).

Acciones individuales y colectivas que ponen de presente que el arte, más que algo que se deba aprender, es algo que se debe sentir, que se debe pensar, por lo tanto, transmitir conocimiento sobre el arte mismo. Un territorio configurado, por lo tanto, desde una práctica colectiva de cohesión y convivencia social, que a partir de un tema busca generar reflexiones y aproximaciones sobre la realidad circundante

Respecto a su relación con el hallazgo arqueológico, se pone de manifiesto la cotidianidad que han tenido con este sitio, pues su vecindad con el predio de la hacienda El Carmen, le ha permitido tener un vínculo, en un principio como un "gran potrero" en el que realizaban jornadas de lectura, de actividades lúdicas, encuentros festivos y encuentros de diálogo del devenir barrial y comunitario.

> Vivir en el borde es un encuentro constante, es solo pasar una cuerda, ahí ya estaba el hallazgo, en toda una mañana me ponía a leer o me reunía con los "parceros" a dar debates de filosofía y de política y a veces se encontraba uno con escenarios brutales en el hallazgo. (22 de octubre de 2020, I Taller Cartografía Social, sector Usminia-Usme).

Ejercicio 2: transformaciones territoriales y comunitarias, una mirada al pasado y presente de la localidad

Metodología

Previo al comienzo del ejercicio cartográfico, se hace una explicación breve sobre la cartografía social y se explica el tema y objetivos principales del encuentro de manera general, haciendo un recuento de los principales resultados del ejercicio realizado en el encuentro anterior. Organización de los participantes en 3 grupos de trabajo.
Grupo 1 **Objetivo:** Identificar las formas de vida existentes en el territorio a través de los años (por definir: teniendo en cuenta tradición oral y experiencias propias o familiares), haciendo énfasis en las relaciones al interior de la zona y con otras zonas cercanas en cuanto a economía, cultura (producción agrícola) y organización de base.

Pregunta orientadora: **¿A través del tiempo cómo han percibido ustedes los cambios en el territorio y las formas de habitarlo?**
Grupo 2 **Objetivo:** Identificar los bienes y servicios ecosistémicos existentes en el territorio a través de los años (por definir)/corredores ecológicos y sociales/caminos reales-indígenas/producción agrícola **Pregunta orientadora:** **¿cómo creen que era el territorio en los siguientes momentos: a. antes de la llegada de los españoles, b. antes de ser municipio anexo (1954), c. hace 30 o 40 años?**
Grupo 3 **Objetivo:** Identificar las manifestaciones culturales propias de los habitantes de Usme a través de los años (por definir)/(fiestas tradicionales-religiosas, lugares de encuentro, lugares importantes para la comunidad/cocinas) **Pregunta orientadora:** **¿Cuáles son las prácticas tradicionales que tuvieron lugar en el territorio en el pasado?** **¿cuáles eran los lugares de encuentro de la comunidad?**
a. Orientación general sobre el ejercicio cartográfico (10 minutos) b. división de grupos de trabajo (5 minutos) c. Explicación a cada grupo sobre el ejercicio propuesto (10 minutos)/cada grupo de trabajo contará con el acompañamiento de una persona del IDPC que se encargará de resolver dudas que surjan durante la realización del ejercicio. d. Espacio de diálogo entre los participantes -por grupos de trabajo- (20 minutos) e. Realización del ejercicio (40 minutos) f. Socialización y retroalimentación (30 minutos)

Partiendo de los resultados obtenidos en la realización de la primera cartografía social, en dónde se evidenció la complejidad de las relaciones territoriales y sociales en la localidad de Usme, en el segundo momento de encuentro se planteó a la comunidad un espacio de diálogo comparativo entre pasado y presente, en el cual se abordaron diferentes aspectos como formas de habitar el territorio, prácticas tradicionales y memoria; todo ello con el fin de identificar colectivamente las principales transformaciones que han tenido lugar en el sector, incluyendo tanto a la parte urbana como rural, con el propósito de dar inicio a la construcción de una línea

de tiempo que permita profundizar en el ejercicio de contextualización necesario para que el proceso de activación del predio ‘Hacienda El Carmen’ responda a las expectativas de la comunidad en términos de percepciones territoriales y necesidades reales.

Así pues, los resultados obtenidos en este segundo momento de encuentro con la comunidad, entran a complementar los hallazgos relativos al primer ejercicio cartográfico, lo que permite afianzar la comprensión sobre las dinámicas sociales, culturales y económicas presentes en la localidad.

Cultura y modos de vida

A través del ejercicio de indagar respecto a las concepciones de pasado y presente entre los participantes de la zona urbana de la localidad de Usme, se encontró que en cuanto a cultura y modos de vida, partiendo de una mirada comparativa de las dinámicas sociales y territoriales en el pasado y en la actualidad, una clara referencia a prácticas tradicionales que generaban un sentido de pertenencia y apropiación territorial, así como dinámicas de cohesión social que permitían, según lo narrado, generar espacios de trabajo comunitario más fuertes, promoviendo los lazos de solidaridad entre vecinos del sector; así como el desarrollo de actividades que permitieran la apropiación del espacio. En este sentido, emergieron durante la conversación varias prácticas que dan cuenta de ello, a saberse:

1. Subir a las tres cruces: esta es una montaña situada en la parte noroccidental de la localidad, que ahora por la inseguridad de la zona se ha venido perdiendo.

2. El sancocho de olla en el río: para los fines de semana u ocasiones festivas se iba al río Tunjuelo y se pescaba o se llevaban otros alimentos y eran cocinados mientras se hacían otras actividades como jugar futbol, que se ha venido perdiendo por la alta contaminación del río y construcción de conjuntos de vivienda.

3. Rastrojear los cultivos: se habla que una práctica de los barrios circundantes a la zona rural, la cual consistía en ir a aprovechar los productos de los cultivos cercanos, esto quiere decir que los propietarios de las fincas, cuando era recogida la cosecha y quedaban alimentos invitaban a las personas de la zona urbana circundante y que era de escasos recursos, a entrar a sus fincas y tomar lo que sobraba del cultivo, sin

embargo, esta práctica se ha venido perdiendo por la llegaba de personas a la zona que robaban cultivos y ganado, generando desconfianza de las personas rurales hacia las personas de la zona urbana.

Así pues, al hacer memoria sobre la vida en momentos pasados dentro del territorio, se evidencian dinámicas de integración urbano-rural que daban pie a la construcción de una noción colectiva y amplia de identidad usmeña, en el sentido en que se generaban prácticas solidarias entre ambas poblaciones, en las que se entendía el territorio de manera menos fragmentada.

Fotografías 5 y 6. Pasado y presente de la localidad de Usme

Otro aspecto importante que se evidenció en el ejercicio, es que con el paso de los años hay una sensación generalizada de aumento de la percepción de inseguridad en la zona, lo cual ha derivado en el deterioro del tejido social y una fractura de los lazos de solidaridad y sentido de comunidad que daban lugar a las dinámicas sociales anteriormente descritas, así mismo, la expansión urbana sobre la zona rural ha implicado impactos negativos de los recursos naturales de la zona, imposibilitando el desarrollo de actividades como la pesca y los denominados “paseos de olla”.

Al indagar por los puntos de encuentro dentro de la localidad, se encontró que las iglesias presentes en el territorio se identifican por parte de los participantes como lugares seguros para el compartir de las personas, incluso cuando no se trate necesariamente de actividades religiosas, lo cual evidencia por un lado, que dichos espacios de celebración de carácter religioso han servido como plataforma para la consolidación de colectivos y grupos diversos dentro de la localidad, y por otra parte,

se resalta la necesidad de la creación de espacios de encuentro adecuados para promover y fortalecer la creación de dichos colectivos dentro de la comunidad.

Memoria (conflicto)

Al igual que el primer taller, el segundo taller y las propuestas a trabajar cuestionaron a los participantes e hicieron buscar respuesta en referentes materiales tales como la naturaleza y los afluentes hídricos, cosa que ya se había visto, pero apareció algo interesante en un punto del ejercicio, y fue que la referencia central del pasado y las memorias del territorio, se remitió a la iglesia vieja de Usminia, lugar que fue central para la movilidad y la referencia del barrio: “Allí era el paradero del bus” decían algunos participantes. Este referente en el barrio los llevó a conversar sobre la iglesia nueva, y al tiempo los problemas de movilidad e inseguridad que se viven en la región. Se hizo un paralelo de los problemas vividos cuando las FARC llegó a Usme, cuando las mal llamadas limpiezas sociales comenzaron a afectar la zona, y cuando los conductores del transporte público sufrían de extorsión por distintos grupos ilegales.

Aunque las referencias frente a las violencias en la ciudad y la localidad particularmente fueron contadas por las voces de ciertos jóvenes, ciertas personas de mayor edad recordaron que el campo también sufrió violencias, que, aunque desconocidas porque no las vivieron, si eran recordadas. Al entrar el campo y la ruralidad a la conversación, la gente empezó a describir y representar en los dibujos un territorio pasado donde la ruralidad ocupaba mayor espacio y donde sus prácticas y costumbres hacían mella.

La relación de la ruralidad con Usme urbano parece que se fuera fragmentando gracias a dos puntos importantes: una la expansión urbana y la división tajante de lo rural y lo urbano, y, por otro lado, la contaminación de los ríos y quebradas. La contaminación de los afluentes rompió de manera tajante e inmediata costumbres, prácticas y saberes locales referentes al agua. Por ejemplo, los muchachos de entre 18 y 25 años recuerdan cómo podían ir al río y bañarse, jugar, “saltar piedra cuando bajaba el río” o “cuando subía, tirarse con neumáticos...”. Por otro lado, los mayores, aunque ciertos jóvenes también recordaban que se podía pescar en los ríos, esto ya no se puede por la contaminación. De manera recurrente mencionaron que se hacían paseos de olla a las orillas de los ríos, se compartía, se cocinaba, se divertía en el

agua, cosas que se perdieron a raíz de la contaminación que, aunque parezca meramente ambiental, rompió de manera importante costumbres e intimidades familiares y sociales que sólo procedían en espacios como estos: “Eso ya ni si quera pasa el caballo ni el señor con las vacas…”. El recuerdo de las vacas y el señor que las arriaba recordaba cuando en el sector se consumía leche fresca vendida por los campesinos, en cantimploras, pero “…ya no le compro leche al señor, es más fácil ir a la tienda a comprar.”.

La relación de lo rural con el taller trajo consigo los recuerdos por las comidas y lo alimentario. A parte del paseo de olla, la pesca en los ríos, y el consumo de la leche fresca, se recordaban también las arepas y el masato, al igual que la pérdida de los fogones de leña en los límites de lo urbano y lo rural. También se habló de lo que se llamó “rastrojear los cultivos” que era una práctica de los barrios circundantes a la zona rural. Lo que sucedía era que los propietarios de las fincas cuando era la recogida de las cosechas y quedaban alimentos de estas, invitaban a las personas de la zona urbana circundante, y que eran de escasos recursos, a entrar a sus fincas y tomar lo que sobraba de las cosechas. Sin embargo, esta práctica se ha venido perdiendo por la llegada de personas a la zona que robaban cultivos y ganado, generando desconfianza de las personas rurales hacia las personas de la zona urbana.

En otro punto del taller, pareció interesante que se mencionara que los campesinos componían una práctica que también era indígena y es el trueque. Se hizo un puente entre cómo se imaginaban los tiempos y lugares cuando el territorio correspondía a los indígenas. Se habló de un fuerte imaginario, sobre las ollas de barro y la ritualidad para con estos objetos, el maíz, el fuego, las plantas medicinales, las montañas, el pescado, los frailejones y el río. Los afluentes más allá de representar a uno o a otros, es el común denominador de la historia del territorio.

Ejercicio 3: Recorrido por el borde urbano rural de Usme

Metodología

Para este encuentro se planteó un recorrido de cierre por el borde urbano rural de la localidad de Usme, en el cual se contó con la participación de comunidad urbana y rural que se dividió en grupos de 5 personas aproximadamente, con el fin hacer un ejercicio de proyección a futuro en 3 tiempos sugeridos que responden a las siguientes preguntas

orientadoras:

Corto plazo:

a. ¿Cómo se proyecta a nivel comunitario en 1 año en relación a la localidad y al predio de la Hacienda el Carmen?

Mediano plazo:

b. ¿Cómo se proyecta a nivel comunitario en 5 años en relación a la localidad y al predio de la Hacienda el Carmen?

Largo plazo:

c. ¿Cómo se proyecta a nivel comunitario en 10 años en relación a la localidad y al predio de la Hacienda el Carmen?

Recorrido planteado:

El recorrido inició en la plaza fundacional de Usme, continuando hacia la ronda del río Tunjuelo sobre el conjunto residencial Vistas del Río 2, pasando luego por la ronda del Tunjuelo, atravesando por la quebrada La Taza, llegando a la urbanización El Oasis. De allí se dirigió el recorrido al predio de la Hacienda el Carmen, en donde se realizó una breve socialización sobre la experiencia del proceso de defensa territorial adelantado por la comunidad, así como una explicación de la parte técnica y el análisis arqueológico del hallazgo. Posteriormente, el recorrido continuó hacia el predio del Plan parcial tres quebradas (Hacienda Santa Helena), terminando en el barrio Villa Anita, lugar en el que finalizó el encuentro.

El 29 de noviembre se realizó un recorrido por el borde urbano rural de la localidad de Usme, en el que se contó con la participación de habitantes de la zona que habían participado en los encuentros previos. La metodología para este taller se enfocó en las tres preguntas orientadoras anteriormente descritas, que fueron discutidas por la comunidad en los siguientes momentos:

Parada 1:

Bienvenida a los participantes en la plaza fundacional de Usme, en donde se les explicó los objetivos y la ruta sugerida para el recorrido a realizarse.

Parada 2:

Sobre la ronda del río Tunjuelo, frente al conjunto residencial Vistas del río 2, se realizó una primera reflexión a cargo de Harol Alexander Villay Quiñones a modo de contextualización ambiental sobre la expansión de la ciudad y los proyectos de

vivienda que actualmente se encuentran en esta parte. Es importante señalar que a partir de dicha reflexión, se abrió un espacio de diálogo en el que la comunidad manifestó la prevalencia de intereses inmobiliarios y políticos sobre las necesidades de los habitantes de la localidad, lo que ha generado conflictos en términos de uso del suelo, dando lugar a una invisibilización de las demandas de la comunidad en términos de equipamentos para la prestación de servicios de salud, educación e incluso empleo. También se pone de manifiesto un conflicto ambiental en cuanto no se respeta la normatividad vigente para la construcción de proyectos de vivienda, poniendo de manifiesto un conflicto relacionado con el hábitat y la planeación territorial, dando lugar a una agudización y profundización de la pobreza que deriva en enfrentamientos y malestar entre la comunidad, la empresa privada y los intereses políticos y económicos sobre el territorio.

Fotografías 7 y 8. Realización del tercer taller de futuro

En cuanto a la pregunta de cómo se proyectaban a 1 año en la localidad, los participantes manifestaron 2 necesidades fundamentales, por un lado, el tema de infraestructura (pavimentación de vías, la construcción de un hospital de tercer nivel, PTAR y alcantarillado, espacios de encuentro para la recreación y la cultura, ampliación de rutas de transporte), y por el otro, demandas en torno a lo ambiental y el ordenamiento territorial (control de contaminación de fuentes hídricas, reforestación de especies nativas como estrategia para frenar la expansión urbana, procesos de educación ambiental y rescate de la tradición oral y saberes sobre el territorio). A mediano plazo, la comunidad manifestó que esperan ver una transformación en la

relación entre las personas y el río Tunjuelo, visualizando una relación sostenible y de respeto hacia las fuentes hídricas. En ese mismo sentido, a largo plazo se espera que la gente de este sector lidere trabajos y proceso de limpieza de las rondas hídricas.

Parada 3:

En cercanías a la quebrada La Taza, se realizó una tercera estación en la que el coordinador Ernesto Montenegro, propició un un espacio reflexivo sobre macro cuencas y riqueza hídrica de la localidad, debido a su cercanía al páramo y a la división de aguas, teniendo en cuenta que Usme hace parte de la zona de amortiguación del páramo del Sumapaz.

Fotografías 9. Realización cartografía tercer taller

Allí, mujeres de la comunidad narraron el proceso de organización local que dio paso a la construcción del muro de contención ubicado en el barrio Oasis, y que fue gestionado con la empresa de acueducto y alcantarillado. Se enfatizó además en la necesidad de reducir la contaminación hídrica que se da a partir de las actividades económicas relacionadas con marraneras y vertimiento de aguas residuales domésticas. Durante el recorrido por esta zona se señaló la presencia de la Congregación de Hermanas Carmelitas de la caridad Vedruna, debido a su importante rol en el devenir de esta parte de la localidad.

Parada 4:

Luego del recorrido anteriormente descrito, se ingresó al predio de la Hacienda el Carmen en donde se contextualizó sobre el alcance del proceso de activación del predio, así como el proceso de movilización comunitaria alrededor de la expansión urbana, concentrados en el Carmen. Posteriormente se hizo una explicación sobre el contexto arqueológico y de las investigaciones realizadas hasta la fecha, lideradas por los arqueólogos Ana María Grott y Virgilio Becerra, de la Universidad Nacional de Colombia, en la que se enfatizó que se trata de un sitio arqueológico importante, teniendo en cuenta además que gran parte de la cultura material hallada, da cuenta de un proceso de larga duración que data del periodo Herrera y que pone de manifiesto el vínculo con otras regiones como la cuenca amazónica y parte de la zona de Boyacá, evidenciando una importancia no solo a nivel local, sino también a nivel macro regional, con una dinámica de relaciones de intercambio extensas.

A su vez, en este espacio dos habitantes de la comunidad realizaron una breve intervención sobre la dinámica de la Hacienda El Carmen en el pasado, pues al ser antiguos trabajadores de la hacienda comentaron sobre la distribución de los espacios, señalando la ubicación de la casa, de las zonas de cultivo, corrales y zonas de pastoreo, insistiendo particularmente en la antigua presencia de una mana de agua o nacimiento de agua, importante fuente hídrica para el sector, no solo para el usufructo de la Hacienda.

Parada 5:

Posteriormente, se realizó desplazamiento hacia el predio Santa Helena del Plan Parcial Tres Quebradas (POT). En el cruce de la quebrada La Fucha, el profesional Harold Villay resaltó las particularidades ambientales de la zona, evidenciado la prevalencia de nacimientos de agua, zonas inundables y su importancia en términos ecosistémicos. Adicionalmente, se atravesó el predio Santa Helena en donde se realizó una pequeña parada para que los participantes dialogarán en cada uno uno de sus grupos, a partir de las preguntas orientadoras, las cuales giraban alrededor de pensarse a corto, mediano y largo plazo, acciones y proyectos en el predio El Carmen. A corto plazo se señaló por un lado, la desvinculación de la Empresa de

Renovación Urbana (ERU) sobre la propiedad del predio, por otro lado, elaboración de un Plan de Acción para desarrollar el proyecto del Parque Arqueológico; a mediano plazo, se manifestaba la necesidad de tener una Casa de la Cultura Indígena y a largo plazo, mencionaba la importancia de tener implementado el proyecto del parque arqueológico en su totalidad, junto con un ejercicio de apropiación de la comunidad.

Parada 6:

Finalmente, se realizó el desplazamiento hacia el sector de Villa Anita, en donde el colectivo Red Usminia Camino de Luz, tomó la vocería del recorrido para presentar su proyecto de muralismo que vienen adelantando con la comunidad en la apropiación del espacio público. De acuerdo con lo anterior, se realizó una visita itinerante por cada una de las piezas de arte popular, en el cual señalaron la historia del proyecto y las diferentes articulaciones de carácter social e institucional con el fin de conectar la dinámica barrial con el hallazgo arqueológico.

La jornada cerró con una breve intervención de Harold Villay, quien instó a la comunidad asistente a participar en las distintas acciones de dinamización y activación del predio El Carmen, iniciando con el evento Patrimonios en Ruana a desarrollarse los días 12 y 13 de diciembre. Entre tanto, María Camila Marín invitó a participar activamente en las priorizaciones y votaciones de Presupuestos Participativos apoyando las distintas propuestas enfocadas en los patrimonios locales.